



LA PALABRA DE DIOS PARA HOY

017-NT
1 Juan 5:1 Pt.1
por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Este es un estudio bíblico versículo a versículo enseñado por el Pastor Chuck Smith de Costa Mesa, California. Actualmente el pastor Chuck Smith está enseñando del nuevo Testamento. Si Ud tiene una Biblia y quiere acompañarnos estaremos en 1 Juan, capítulo 5, el versículo 1 al continuar con “Ama como Cristo Amó”

Y ahora con el mensaje de hoy aquí está el pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que tal amigos, ¿cómo están?, continuamos hoy con nuestro estudio de primera de Juan y al comenzar el capítulo 5 Juan nos dice,

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios;

Jesús habló de nacer de Dios. El le dijo a Nicodemo “Es necesario que nazcas de nuevo” Diciéndole que era necesario para él el tener un nacimiento espiritual si quería entrar al reino de los cielos. En el evangelio de Juan en el capítulo 1, nos dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son

engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” Hablando del nuevo nacimiento, de éste que es un nacimiento espiritual.

Pedro en su primera carta, capítulo 1, el verso 3, dice “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos” Así que todos ellos hablan de la experiencia de ser nacidos del Espíritu de Dios, de tener un nacimiento espiritual. Y ¿Cómo es que sucede esto? Dice La Palabra de Dios que “Todo aquel que cree que Jesús es el Mesías es nacido de Dios.”

Cuando Jesús le dijo a Nicodemo que tenía que nacer nuevamente, expresó “No os maravilléis de que os he dicho os es necesario nacer otra vez”. Nicodemo preguntó, cómo podía ser esto posible. Sin realmente entender lo que estaba hablando Jesús. Él pensaba que hacía referencia a nacer nuevamente del vientre de su madre. Y Jesús contestando la pregunta que le hizo Nicodemo: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?” dijo, “como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Así que Jesús en dos ocasiones dio el método por el cual una persona puede nacer nuevamente, y ello es posible a través de creer en Cristo como el Mesías.

Juan abre el capítulo 5 diciendo: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios” Ahora bien aquí en el capítulo 5, entramos en la tercera sección del libro. En la primera sección Juan revela a Dios como Luz. En la segunda sección Juan le revela como Amor, y en esta tercera y última sección del libro, el ha de presentar a Dios como Vida. Dios es Luz, Dios es Amor y Dios es Vida.

Ahora leemos:

y todo aquel que ama al que engendró

Se refiere a que hemos sido engendrados por Dios. Y si Ud. ama a Dios, entonces dice Juan que,

ama también al que ha sido engendrado por él.

En otras palabras, nos plantéale hecho de amarnos los unos a los otros. Jesús dijo “En esto conocerán (los hombres) que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros.” En el último capítulo que vimos, Juan decía, “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” Ahora de nuevo Juan está enfatizando este punto.

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.”

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. ³Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos

Juan a lo largo de la epístola ha estado dándonos una especie de Test, (de prueba). Un test acerca de cómo es que podemos saber que conocemos, y acerca de ¿cómo podemos saber que amamos a Dios? Esto es realidad cuando guardamos sus mandamientos. Jesús dijo “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.” Guardando los mandamientos de Dios ud podrá decir “Amo a Dios”, pero sino los guarda, entonces sus palabras son inconsistentes con su vida, con sus acciones. Y es importante que ambas estén en consonancia, pues van de la mano. No solo se trata de decir que amo a Dios sino que también ese amor es manifestado al guardar Sus mandamientos

Pero,.... ¿Cuales son Sus Mandamientos? En Juan 13:34 Jesús dijo “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado,

que también os améis unos a otros.” En primera de Juan 3:23 dice: “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” En el capítulo 4 verso 21 leemos: “Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.” Así que Juan está repitiéndose a si mismo, y esto es para enfatizar. Ud. Dice que ama a Dios, su amor por Dios es manifestado en su amor por los hermanos, su amor por cada uno. Entonces nos dice: “En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.”

Reiteramos:

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos [y el dice]; y sus mandamientos no son gravosos.

Bueno, quizás algunas personas pensarán así, dirán que es muy difícil, casi imposible que Dios le haya mandado amarse uno al otro. Pero eso es porque el amor de Dios aún no se ha perfeccionado en su vida. Cuan importante es esto!. Esto es el corazón del asunto. Si Ud. No tiene amor por los hermanos, entonces realmente no hay prueba ni certeza de que sea hijo de Dios. “...y todo aquel que ama al que engendró ama también al que ha sido engendrado por él.”

Porque todo lo que es nacido de Dios

Nuevamente estamos todavía hablando de este Nuevo nacimiento al decir: “*Porque todo lo que es nacido de Dios* “

vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

En Apocalipsis capitulo 2 y 3, Jesús está dándoles directivas a las iglesias, a cada una de las Iglesias, y tiene una promesa especial para

aquellas iglesias que son las vencedoras. Vencen el mundo, vencen la carne, vencen al Diablo. Se nos dice en otro pasaje de las Escrituras: “No seas vencido de lo malo, más vence con el bien el mal” Y así es que Juan nos dice “Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo”. Vivimos en el mundo pero no somos del mundo. El mundo es atractivo; es muy atrapante. *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida,* son muy atractivos. Pero quien es nacido de Dios vence al mundo, las tentaciones y los cebos del mundo. Y ¿Cuál es la victoria? ¿Cuál el lugar de victoria? Es nuestra fe la que nos da victoria por sobre el mundo.

Juan prosigue diciendo,

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Ahora bien, un poco antes el nos dijo que cualquiera que crea que Jesús es el Cristo es nacido de Dios. “¿Quien es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.” Ambas cosas van juntas. El hecho de que Jesús es el Mesías es la prueba que El es el Hijo de Dios. Dios prometió que el enviaría a Su Hijo como el Mesías. La promesa fue “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Y si Ud lee los escritos rabínicos, de los primeros rabinos, ellos creían que el Mesías debía ser el Hijo de Dios. Esto está en sus escritos.

Recuerda cuando Jesús dijo a sus discípulos “¿quién decís que soy yo?” Pedro dijo “Eres el Cristo, el hijo del Dios viviente”. Ambos conceptos están ligados.

Cuando Jesús estaba delante del sumo sacerdote siendo inquirido por este, el sumo sacerdote dijo “¿Eres el Cristo? Dínoslo llanamente, te lo imploro

por el Dios vivo. Dínoslo. ¿Eres el Mesías?” Y Jesús dijo “Tu lo has dicho” ¿Lo ve? Ahí estaban ambos ligados, el Mesías es el Hijo de Dios.

Ahora bien, ha habido un cambio radical en las creencias de los rabinos modernos con respecto a los antiguos. Hoy ellos le dirán que la razón por la cual rechazan a Jesús como Mesías es porque proclama ser el Hijo de Dios. Y le dirán que ellos no creen que el Mesías sea Hijo de Dios. Puesto que Moisés dijo “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis” Por lo tanto, Moisés fue un hombre, el Mesías tendrá que ser un hombre.

Así que este es un Nuevo concepto que los rabinos han asumido, y no creen ya más lo que los primeros rabinos creían, que Jesús sería el Hijo de Dios.

No obstante, tienen gran dificultad con la profecía de Isaías donde Dios dice “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado” y en Hebreos 1:8 “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.” Pero lo interesante de esto es cuando se le pregunta a un rabino, si El es un hombre, como le reconocerán como Mesías? Que ellos dicen “El nos guiará en la reconstrucción del templo”

Interesante, porque Daniel profetizó en cuanto a que el príncipe de las gentes vendría, el cual pondrá la abominación desoladora, que este príncipe de las gentes que vendrá, hará un pacto con la nación de Israel y sin duda el convenio incluirá la reconstrucción del templo el cual hará que los Judíos le aclamen a el como el Mesías.

Jesús dijo, “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.” Así que la idea del Mesías está ligada a la de Hijo de Dios en las Escrituras, y así era creída por los primeros rabinos. En cambio esto es algo de épocas recientes esto que ellos hayan cambiado sus creencias, debido claro, al deseo de fortificar su posición de que Jesús no era el Mesías. Pero Juan dice:

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Antes nos ha dicho: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios”. Ahora hablando de Jesús nos dice Juan:

Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

¿Cómo sabemos esto? Porque el Espíritu ha dado testimonio a nuestros corazones. El Espíritu de Dios testifica a nuestro corazón de que somos los hijos de Dios. Y es el Espíritu de verdad el que pondrá la verdad en tu corazón de que Jesús es el Hijo de Dios.

¿Qué significa “vino mediante agua y sangre”? Recordamos que cuando Jesús fue crucificado, como era el día en el que preparaban el Sabbat, no querían que los cuerpos estuviesen colgando de un madero en ese día. Por lo tanto vinieron a Pilato pidiendo permiso para quebrar las piernas de aquellos que estaban colgando de las cruces y así acelerar su muerte.

La muerte por crucifixión era frecuentemente una muerte por asfixia o sofocación. Colgando de la cruz, es difícil mantener la respiración al comenzar a rendirse los músculos de su cuerpo. Los huesos comienzan a descoyuntarse, es difícil tomar aire. Y había un bloque al cual los pies eran clavados. Las rodillas estaban ligeramente torcidas, y para tomar aire tenía que empujarse en contra un clavo en sus pies para jalarse hacia arriba de modo que pudiese abrir los pulmones y así respirar. Y luego por supuesto vendría una especie de colapso nuevamente. Pero al jalarse hacia arriba podría tomar una bocanada de aire, no obstante la muerte venía por sofocación.

Ahora bien, al romper sus piernas, se les impedía el empujarse hacia arriba sobre el clavo para tomar aire. El dolor desgarrador de sus huesos estando quebrados en sus piernas impediría que se jalase hacia arriba y así aceleraba la muerte.

Así que vinieron y rompieron las piernas de los dos malhechores que estaban colgando a los lados de Jesús. Pero leemos, que cuando vinieron a Jesús El estaba ya muerto. Es interesante que Jesús dijo “Nadie toma mi vida sino que yo la pongo de mi mismo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar”. Y leemos en el relato Escritural que cuando Jesús colgaba de la cruz dijo “Consumado Es. Padre en tus manos encomiendo mi espíritu” y así dió Su espíritu. El tenía el poder para darlo. El dijo a Su espíritu “Muy bien te tienes que marchar”. El dijo, “Tengo el poder para ponerlo y tengo el poder para volverlo a tomar”.

Y así que cuando vinieron a Jesús, encontraron que El ya estaba muerto por eso no rompieron sus piernas, y por supuesto, ese fue el cumplimiento de la Escritura que decía “no quebrareis ninguno de sus huesos”. Pero en lugar de ello, y simplemente para asegurarse que estaba muerto, el soldado tomó su lanza y abrió el corazón de Jesús, presionándolo a través de Su costado, y como leemos en la Palabra de Dios: “Salió agua y sangre”. El agua indica que Jesús, si ud. fuese un cardiólogo y examinase el cuerpo después, Ud diría que El murió de ruptura de corazón. Porque cuando el corazón se rompe, el saco alrededor de éste, se llena de una especie de fluido acuoso. Y el hecho de que saliese sangre y agua indica la ruptura del corazón, entonces Ud podría decir que El murió por ruptura del corazón.

(SALIDA) Tendremos la oración de cierre por el Pastor Chuck en breves momentos. Pero antes déjeme decirle que la versión del mensaje de hoy está disponible en...

(PROMO) Ahora permítame ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es: info@lpddph.com Le repito: info@lpddph.com

(CIERRE) En la próxima emisión de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY el pastor Chuck estará continuando con su fascinante estudio a través del libro

de Primera de Juan. Esto en la próxima emisión de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY.

Y ahora con la oración de cierre para el día de hoy, aquí está el pastor Chuck.

(PASTOR CHUCK) Ahora, Padre ayúdanos para que seamos lo que Tú deseas que seamos, que obtengamos lo que tú deseas para nosotros a través del poder de Jesús viviendo en nosotros. En su nombre oramos. Amén

(CIERRE - NARRADOR) Este programa es patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, Costa Mesa, California.